

La cabra mecánica

Vuelvo a cerrar los bares
a las tantas de la noche,
cuando no dan nada por la radio
y la ciudad es el espejismo
de lo que algún día fue.

Cuánta verdad detrás de esa canción:
«es la falta de amor
la que llena los bares».

Club Social II

11:30. Hora del almuerzo.

Hay cola en la barra
y cola en la caja
y cola en los aseos.
Lomo adobado con queso
es la oferta de hoy.

Aquí los problemas se olvidan,
resumidos simplemente
en «bombón», «cortado» o «solo»:
la duda diaria.

Espero.
La cola avanza.

2 euros con quince.
El batido lo quería de vainilla...
Otra vez me lo dices antes.
Pequeñas muestras de humanidad sincera.
Gracias.

Y la vida sigue.

Las palabras

A veces,
me gustaría ser una palabra.

Ser tu nombre, por ejemplo,
o el color de tus labios,
o ser el adjetivo más adecuado
para definir tu espalda.

Porque a veces
—cuando estoy contigo sobre todo—
no me salen las palabras
y escribo poemas estúpidos
como este.